Ignacio Sánchez, rector:

"Es uno de los momentos más difíciles para la UC en los últimos años"

FOTOGRAFIA DE CLAUDIO CORTES

Admite que la falta de reconocimiento del Gobierno por el aporte que hacen los planteles privados con aporte estatal y que tampoco sean considerados en la propuesta de nueva Constitución, es preocupante para todo el G9.

Por Jéssica Henríquez D.

Preocupado está el rector Ignacio Sánchez. Preocupado y sorprendido. Razones tiene.

Pese a que la Universidad Católica, plantel que dirige hace 13 años -va en la mitad de su tercer período- logró el mejor ranking QS en su historia (hoy miércoles se supo que pasó del lugar 135 al 121 en un universo de 800 planteles en todo el mundo) y mantuvo su liderazgo como la mejor universidad a nivel latinoamericano, el panorama hacia adelante es de completa incertidumbre en lo que a financiamiento se refiere.

Por un lado, el Gobierno de Gabriel Boric (exalumno de la U. de Chile) ha ratificado su compromiso irrestricto con el apoyo a los planteles estatales. Si se considera solo la propiedad de las casas de estudio, la UC no tiene cabida allí, porque es privada con aporte estatal... al igual que las otras ocho privadas tradicionales (la de Concepción, la Federico Santa María, la Austral y las cinco Católicas regionales).

Y aunque hasta ahora todos los gobiernos -independiente del color político- las reconocían como «universidades públicas» dado que históricamente han entregado bienes públicos en distintas disciplinas, en la Cuenta Pública del Presidente no hubo ni una mención a este tipo de casas de estudio.

Más directos fueron los cuestionamientos del rector de la Universidad de Chile, Ennio Vivaldi, quien este fin de semana en entrevista en La Tercera criticó duramente a la UC diciendo que ésta participó de la política contingente al oponerse, por ejemplo, al proyecto de aborto.

Vivaldi aseguró que cuando Sánchez (así como otros rectores) pide reconocer a las universidades públicas, se debía tener cuidado porque al hacerlo uno "se puede encontrar defendiendo la ideología impuesta por la dictadura".

A eso se suma que en el borrador de la nueva Constitución -al menos hasta ahora- no se explicita el valor ni el aporte de los planteles privados que históricamente reciben aporte estatal.

"Lo público va más allá de lo estatal"

La última vez que Sánchez vio personalmente a Vivaldi fue a fines de mayo, en el último Consejo de Rectores, donde se le hizo una suerte de reconocimiento al rector de la U. de Chile por el término de sus 8 años de rectorado. Sánchez destacó su trayectoria y le entregó una bandeja como reconocimiento a nombre del CRUCh.

-Con el rector Vivaldi trabajaron en "Tenemos que hablar de Chile" para entender las razones del estallido social y luego durante toda la pandemia cuando en la mesa social compartían reuniones al menos dos veces a la semana. ¿Qué le parecieron sus últimas declaraciones sobre la UC y sobre usted?

-Lamentables, destempladas, no se condicen con la realidad ni con la labor de cientos de profesores de ambos planteles trabajando en proyectos conjuntos de manera colaborativa. Si como rector tengo alguna dificultad con el rector de otra universidad, debo resolverlo de manera directa y personal, no a través de los diarios. ¿Para qué poner en conflicto a dos instituciones? No lo entiendo.

-El hace una diferencia sustancial entre universidades de propiedad del Estado, y universidades privadas que re-

ciben aporte del Estado, como la suya.

-El Estado debe preocuparse de las universidades de su propiedad, qué duda cabe. Pero también existe un grupo grande de universidades con claro compromiso público que si bien no son propiedad del Estado, proporcionan al país cerca del 50% de la investigación, de la formación de estudiantes de doctorado, de la educación de estudiantes vulnerables, lo hecho en la pandemia con la vacunación... ¿me van a decir que eso no es compromiso público?

-Vivaldi dijo que con su postura sobre lo público, se defiende la ideología de la dictadura.

-Eso es inaceptable. Primero porque esta universidad también fue intervenida en dictadura y fuimos muchos los que nos opusimos al régimen militar. Y luego porque no corresponde poner intenciones cuando lo que estamos planteando es que lo público va más allá de lo estatal. El rector Vivaldi termina su período en los próximos días y tengo la mejor impresión de la rectora entrante, Rosa Devés, a quien conozco hace más de 10 años, con quien he trabajado en diversos temas interuniversitarios y además es hija de un destacado exdecano de Ingeniería de nuestra universidad. No tengo duda que vamos a trabajar colaborativamente, ese es mi espíritu. Y la colaboración pasa por el buen trato, por el respeto, lo que no significa no poder hacer críticas.

Cuenta Pública: "Una descortesía la invitación"

En la Cuenta Pública, la UC y todas las otras universidades privadas con aporte estatal agrupadas en el G9, literalmente no existieron. No hubo mención a ellas, aunque sí a las estatales.

Sánchez además recibió a última hora del martes (cerca de las 20.30 horas) la invitación para asistir al día siguiente a Valparaíso: "Llamé a primera hora de la mañana para disculpar mi inasistencia y decir que me parecía una descortesía la invitación".

"Para nosotros fue muy preocupante y desilusionante que no hubiere ninguna mención en la Cuenta Pública a los planteles que cumplimos un fin público, porque ya hay una completa ausencia de nuestro sector en la propuesta constituyente. Entonces uno se pregunta ¿qué va a pasar hacia futuro? Se crea mucha incertidumbre", admite el rector UC.

-Desde el Ministerio de Educación tampoco hay señales auspiciosas.

-La subsecretaria de Educación Superior ha repetido en el Consejo de Rectores el concepto de apoyo estatal a los planteles estatales y no se ha pronunciado sobre un apoyo explícito a las instituciones del G9. Sin embargo, nos ha pedido apoyo en todo lo relacionado con mujer y academia, y compartir experiencias en política de inclusión. Así lo estamos haciendo, hay un espíritu de colaboración.

-¿El Gobierno ha dado alguna señal pública de valorar a su sector?

-Ninguna señal clara, hay omisión y silencio. Y claro, es preocupante. La falta de reconocimiento del Gobierno respecto de nuestro aporte público y que eso no quede explícito en la propuesta de nueva Constitución es complejo para la UC y el G9. Desde ese punto de vista, es uno de los momentos más difíciles y de mayor incertidumbre por el que hemos transitado en los últimos años.

-Los recursos serán limitados para políticas públicas bien ambiciosas, por lo que podrían quedar fuera del financiamiento estudiantil, la gratuidad o el financiamiento institucional.

-Sería una locura, pero es una posibilidad cierta cuando no hay una explicitación del valor de nuestras universidades. Esta postura desconoce completamente la historia de la educación superior de Chile. No olvidemos que el primer Consejo de Rectores, hace más de 60 años, éramos 2 universidades estatales y 6 universidades públicas no estatales. Pero es cierto, hay un gran riesgo y yo espero que el Gobierno tenga la sensatez de no tomar medidas que dañen a las familias y al país en su conjunto, más allá del daño a las instituciones. En la UC el 42% de los alumnos viene del sector público o subvencionado, cerca del 60% requiere ayuda socioeconómica para estudiar y tenemos un 25% con gratuidad.

"No dudo de la buena intención de Boric"

El G9 todavía no tiene reuniones con el Presidente Boric, quien en abril inauguró el año académico de la U. de Chile.

Ya la pidieron, pero les dijeron que después de su gira por Canadá y Estados Unidos les darían una fecha.

-Más allá de esta dicotomía público-privado, ¿qué le pareció la cuenta pública del Presidente Boric?

-Creo que tuvo un tono republicano importante, además de que el Presidente tiene capacidad de oratoria y carisma. Se escuchó un tono convocante, de trabajo colaborativo, de buscar consensos. Eso fue muy positivo. Y claro, en la instalación el Gobierno cometió errores, probablemente hubo mucho entusiasmo y ha pagado un poco el noviciado, pero se aprende con la experiencia. Me quedo con el tono que usó el Presidente Boric, espero que permee al resto del mundo político. Conocí al Presidente como dirigente estudiantil, al igual que a la ministra (Camila) Vallejo y el ministro (Giorgio) Jackson. No dudo de la buena intención que puedan tener, pero eso se debe manifestar en hechos concretos. Y hasta ahora, lamentablemente, la incertidumbre reina en las universidades tradicionales.

"No puedo aprobar"

El borrador de la nueva Constitución es otra preocupación para Sánchez. Primero, porque no hay restricción al aborto libre ni objeción de conciencia: "No puedo estar de acuerdo con eso, aunque quede al arbitrio del legislador".

> "Las declaraciones del rector Vivaldi son destempladas, pero termina su período en los próximos días. No tengo duda que con la rectora entrante Rosa Devés vamos a trabajar colaborativamente".

Segundo, porque en Educación no queda claro el respaldo del Estado frente a planteles de educación superior con vocación pública ni frente a la voluntad de los padres por crear nuevos establecimientos educacionales. "¿Se van a poder crear colegios, el Estado los va a apoyar o solo se creará educación estatal?", pregunta.

-¿Sólo eso le preocupa?

-Cuando uno lee la opinión de expertos, ve que hay bastantes dudas sobre si el sistema de Gobierno que se está proponiendo es el mejor, si tiene los balances o contrabalances entre la Cámara de Diputados y la de Regiones; me parece bien el reconocimiento a los pueblos originarios, pero la plurinacionalidad es una tema que hay que analizarlo más en detalle, así como el tema de la propiedad privada.

-Tal como está el borrador hoy, entonces usted rechaza.

-Si el respeto a la vida, la libertad de enseñanza y el estímulo a la educación universitaria pública no están suficientemente aclarados, no puedo aprobar.

-¿Es usted de los que se desilusionó del proceso constituyente?

-Cuando el 80% de la población aprobó cambiar la Constitución y las encuestas hoy muestran ambas opciones muy cerca, quiere decir que el Apruebo bajó un 30% ¿Qué pasó? ¿por qué se desilusionó ese 30%? Creo que fue porque la mayor parte de los convencionales tomaron una actitud muy revanchista. Claramente la Constitución que tenemos, que fue modificada hasta el 2005, tenía que ser cambiada, pero no por cualquier texto. Esa frase de que cualquier cosa es mejor que la Constitución que tenemos, no es así, pueden haber cosas bastante peores que las que tenemos. La mayor parte de la gente pensó que se lograría algo mejor, sabiendo que no sería el mundo ideal, pero la esperanza estaba en que los grandes temas serían consensuados. No fue así. Alguien me dirá, pero eso tuvo los 2/3. Claro, los 2/3 de los que estaban allí. ¿Pero tendrá los 2/3 del país? Probablemente no. Yo esperaba que se lograra un texto más convocante.

> "Esa frase de que cualquier cosa es mejor que la Constitución que tenemos, no es así, pueden haber cosas bastante peores que las que tenemos".

-¿Algo del borrador le entusiasma?

-Sí, el tema de los derechos sociales da un paso adelante, pero hay que frenar las expectativas. Es un avance en un área donde había una clara deuda.